

Una posibilidad de vida

Hace 37 años, el entonces director del hospital infantil "La Mascota" de Managua le dijo al Dr. Franco Cavalli: "aquí tratamos a los niños con cáncer, aunque no haya cura que ofrecerles". Hoy día, uno de los sueños de Cavalli y AMCA se ha hecho realidad: el hospital La Mascota cuenta con unas instalaciones modernas y dignas para los pacientes, sus familias y el personal profesional.

El proyecto de La Mascota

Lo que comenzó con la construcción de un nuevo laboratorio hace cinco años, ha llegado ahora a su fin con la última etapa de este proceso: la inauguración de un nuevo pabellón para 24 pacientes de leucemia. Finaliza así un proceso de modernización de toda el área de oncología de este singular hospital pediátrico nacional. En el pabellón de oncohematología se trata con calidad y atención a unos 300 niños a los que cada año se les diagnostica cáncer. La sala contará con un total de 48 camas para los jóvenes pacientes (con tumores sólidos y/o leucemia) y sus familias, que podrán ampliarse según las necesidades, así como un laboratorio, la clínica de día con quimioterapia ambulatoria y una zona de administración renovada. Una nueva planta de generación de energía solar en el tejado del hospital proporciona una cantidad equivalente al consumo estimado del departamento de oncología, reduciendo de este modo los costes de electricidad y la huella ecológica del hospital.

Fue un sueño, un proyecto que reunió a un gran número de actores e instituciones. Nuestras madrinas y padrinos, una gran donación de una familia filantrópica, la participación del FOSIT, las Fundaciones Adivare, Margarita y Ermotti de nuestro Cantón Ticino, Migros Genossenschaftsbund, Médicos del Mundo Suiza, el Comité Maria Letizia Verga de Monza (Italia), la empresa Holcim y la Cooperación Suiza (COSUDE y Cosude Managua), hicieron aportes importantes y fundamentales junto con las donaciones de privados simpatizantes que dieron su confianza a AMCA en este proyecto.

En la actualidad, más de la mitad de los niños diagnosticados con cáncer pueden curarse y alcanzar el objetivo de desarrollo sostenible del 60% de niños curados parece estar cercano. Para ello, AMCA continuará apoyando al hospital La Mascota, a su personal y a los pacientes en el futuro, haciendo hincapié en el fortalecimiento de la capacidad de diagnóstico precoz (con equipamiento, reactivos e intercambios científicos permanentes), la formación de especialistas (actualmente estamos apoyando a una médico con una beca en Uruguay) y la lucha contra el abandono del tratamiento.

Este último punto es especialmente complejo, ya que las madres o los familiares que cuidan de los niños hospitalizados a menudo tienen que dejarlos en casa durante semanas. Es alentador que entre 2021 y 2022 el número de abandonos haya descendido de 26 a 20, pero al mismo tiempo refleja lo mucho que queda por hacer y mantener cada vez a más pacientes oncológicos en el hospital.

Las familias de La Mascota

A lo largo de los muchos años que lleva funcionando el proyecto en La Mascota, AMCA ha comprendido lo crucial que es acompañar a las familias de los pacientes en el difícil camino de la enfermedad de sus hijos. Sin una trabajadora social que se ocupara de los pequeños aspectos prácticos y básicos, como el transporte al hospital, el alojamiento y las citas para las revisiones, las familias, en su mayoría con escasos recursos económicos, habrían tenido dificultades para mantener las revisiones y visitas de sus hijos.

Al mismo tiempo, surgió la necesidad de ofrecer a estas familias un espacio y un tiempo de calidad en el hospital. Por este motivo, se crearon pequeños grupos de apoyo para familias, donde se ofrece información esencial sobre los procesos de cuidado de sus hijos y los servicios disponibles.

En el 2022, un total de 497 familiares participaron en los grupos de formación. Este proceso es estratégico para hacer más eficaz el cuidado de los niños. Los familiares también suelen participar en actividades para los niños más pequeños. El apoyo y la implicación de los cuidadores en esta estrategia educativa y recreativa durante la hospitalización son cada vez más evidentes. No es raro ver sonrisas de satisfacción y alegría cuando los padres se implican y vuelven a ser niños, compartiendo un momento de afecto y tiempo de calidad con sus hijos.

Las familias en general expresan una opinión positiva de las intervenciones de información y formación; el tema de la enfermedad y los procesos de atención es siempre un tema central. Entre las opiniones expresadas por los familiares al final de cada jornada, hay algunos comentarios muy interesantes: "Ahora veo que somos muchos los afectados, no es sólo mi caso", "estamos todos unidos para ayudarnos y no desanimarnos", "los grupos son buenos, nos reímos mucho".

El gran objetivo es que los pequeños pacientes completen con éxito su tratamiento. En 2022, 52 niños han completado su tratamiento contra la leucemia y cada vez es más popular que las familias hagan sonar la campana como símbolo de alegría por la finalización del tratamiento.